

Honrando el Sí de María



Destaca un póster con un gran SI. Colocamos el icono de la Anunciación del ángel a María y lo iluminamos de modo especial.

La palabra SI es pequeña, silbante, sólo dos letras. Se junta la “ese” con la “í” y nace un monosílabo muy importante, con mucha personalidad. Esta palabra pequeña se puede pronunciar muy bajito o muy fuerte; en ambos casos puede ser decisiva, definitiva.

Lectora 1: Lectura de la Palabra de Dios: Lc 1, 26-38

Una hermana coloca junto al icono de la Anunciación el cartel con la frase: “Hágase”

En silencio dejamos que la Palabra escuchada resuene en nuestro corazón, acogéndola... fíjate en una frase del Evangelio, deja que sea eco en tu interior, que impregne tu pensamiento..., tus sentimientos..., tu voluntad...

Lectora 2: Sin avisar, se ha presentado el ángel de Dios.

Sin avisar, se le ha pedido una respuesta.

Sin avisar, sin dar demasiadas explicaciones.

Sin avisar, sin aclarar mucho las cosas,

sin avisar, sin tiempo para pensarlo todo muy bien.

Lectora 3: ¡Hágase!

Y algo se hace.

Y algo se comienza.

¡Hágase!

... aunque no lo entiendo muy bien

... aunque no me lo puedo explicar.

Nosotros...: Hágase,
pero espera, Señor, que no tengo fuerzas,
que no estoy preparada.
Hágase, pero ten en cuenta mi condición...

¡Hágase!
Yo no lo dudo. Yo no sé cómo.
¡Yo confío! ¡Hágase!

Y se hizo la Palabra carne en el seno de María.

Breve silencio...


Lectora 4: En existencia humilde y en actitud permanente de fe, María responde al amor infinito de Dios con su Fíat, engendrando al Hijo de Dios y convirtiéndose en cauce de salvación para todo el género humano (CC.GG. 10)

Breve silencio. Canto: Yo soy la esclava del Señor

Una hermana coloca junto al icono de la Anunciación el cartel con la frase: "en mí"

Lectora 5: Las concepcionistas, regeneradas por el Espíritu de Dios, se convierten en acogida generosa de las iniciativas del Padre y en prolongación activa de la acción divina en la historia de la Salvación y de la Iglesia (CC.GG. 11)

Lectora 6: *(va leyendo despacio las siguientes frases, dejando una pausa de silencio, entre una y otra)*

 Dios nos busca a cada una de nosotras como buscó a María. Tiene una propuesta para nuestra vida.

- ✚ Dios está a nuestra puerta y llama. Si le abro, como María, entrará en casa, cenará conmigo y hablaremos sin prisas.
- ✚ Me pregunto: ¿lleva ya Dios mucho tiempo, muchos días, llamando a mi puerta?
- ✚ Voy a estar atenta, voy a escuchar en silencio, voy a abrir mi puerta y mis oídos a su Palabra.
- ✚ Le voy a robar las Palabras a María. También yo voy a decir que Sí: “hágase en mí lo que quieres Tú”.
- ✚ Quiero aceptar de manera activa y gozosa la voluntad de Dios: “hágase en mí lo que quieres Tú”.
- ✚ Quiero expresar mi deseo decidido, firme, de abrirme al plan vocacional de Dios sobre mí: “hágase en mí lo que quieres Tú”.

Cantamos: HÁGASE EN MÍ SEGÚN TU PALABRA

Una hermana coloca junto al icono de la Anunciación el cartel con la frase: “según tu Palabra”.

Se dicen las siguientes frases. Cantamos Hágase....

Lectora 7:

- ✚ Fiat no es sinónimo de un pobre y tímido “Así sea”. Fiat sintetiza la fuerza y rotundidad de un Sí.
- ✚ Cuando se fía uno de Dios, se dice Fiat. Jesús es el hombre del Fiat a Dios, su Padre.
- ✚ María es la mujer del Fiat a Dios, es la mujer del Sí. El Fiat es la respuesta vocacional a la llamada de Dios.







Lectora 8: El ideal de toda formación sea imitar la disponibilidad de la Virgen Inmaculada, que, en su vaciamiento, acogió el mensaje del Altísimo, diciendo: "He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu Palabra", concibiendo de esta manera al Hijo de Dios (CC.GG. 127).

Es el momento de retomar nuestra vasija y escribir en ella el Sí que Dios nos está pidiendo hoy y que nos comprometemos a darle.

Tiempo de silencio para escribir...

Cada una va depositando su vasija a los pies del icono de la Anunciación junto a una vela y la enciende.

Lectora 9:

-  María, mujer fuerte, atenta y abierta a los planes de Dios... *R/. Enseñanos a decir Sí.*
-  María, de voluntad firme, de corazón grande, de respuesta madura... *R/. Enseñanos a decir Sí.*
-  María, confiada en Dios, con capacidad de entrega... *R/. Enseñanos a decir Sí.*
-  María, mujer de fe, pendiente siempre de los labios de Dios... *R/. Enseñanos a decir Sí.*
-  María, clara como el agua, sin complicaciones ni recobecos... *R/. Enseñanos a decir Sí.*
-  María, maestra del silencio, profesora de las palabras válidas. *R/. Enseñanos a decir Sí.*

Añadimos nuestras peticiones espontáneas...

Lectora 10: María, tú has sido capaz de dar, en plenitud,
el sí a la propuesta y a los planes de Dios.
Únicamente tú te has entregado,
en absoluta disponibilidad,
a su voluntad amorosa y providente.

La luz que irradia tu entrega enciende nuestros
corazones y despierta nuestra respuesta de
donación.

María, enséñanos a abrírnos al Señor,
a estar pendientes de su voz,
y a decir Sí con alegría.

Tu sí del primer momento, se prolongó en fidelidad
a todo lo largo y ancho de tus días.
La voluntad de Dios fue tu alimento,
su palabra el impulso para todos tus actos.

Acompáñanos, Madre,
en nuestro seguimiento de Cristo,
para que sepamos aceptar lo costoso,
lo amargo y lo difícil de nuestra vida;
y realizar hasta el fin,
lo que entraña la vocación que Dios nos ha dado.

Canto final.